



BROWSE



Puerta de Atocha - Estación de los Desamparados

Eduardo Chirinos

Diálogo

University of Texas Press

Volume 17, Number 2, Fall 2014

pp. 121-122

10.1353/dlg.2014.0046

ARTICLE

[View Citation](#)

In lieu of an abstract, here is a brief excerpt of the content:

Puerta de Atocha - Estación de los Desamparados

Eduardo Chirinos (bio)

Puerta de Atocha - Estación de los Desamparados

1

Paradojas del movimiento. En el interior del tren el paisaje se percibe desde la quietud. Todo lo sólido se desvanece en el aire, deja partículas de polvo, su estela multicolor en la retina.

En el exterior, en cambio, el paisaje es inmóvil. El tren perfora la quietud como una aguja en la arteria, como la sangre que circula en un cuerpo inerte pero todavía vivo. Y el sol. El sol benéfico que arde en los metales, en la memoria que agradece la llegada del tren. Y me adormece.

2

Ahora, por ejemplo, veo paisajes con vacas. ¿Por qué el tren me hace pensar en paisajes con vacas? Del soporte de fierro cuelgan bolsas como ubres. Están conectadas a mi cuerpo y mi cuerpo, callado, las recibe. Miro sin entusiasmo las ubres de las vacas. Su leche rosada y salina que ha de llegar hasta mí. Una enfermera entra a la habitación y pide mi boleto. Las vacas pastan en las laderas de los Andes, vuelan por los tejados de Madrid, aterrizan sin alas a orillas del Jocko. Yo bebo su leche, palpo las ubres que cuelgan del soporte de fierro. Siempre de pie, junto a mi cama.

3

Estación de los Desamparados, mayo de 1973. Todo está en orden: el sol, el río, los asientos numerados. Domingo familiar en las afueras de Lima. Escucho la algarabía del tren, su insistente y frágil traqueteo. ¿Quién hace tanta bulla? Quiero descansar, pero tampoco quiero que se vayan. Me hace bien tanto

alboroto, tanto laberinto. La enfermera me pide mi boleto. No lo tengo, pregúntele a mis padres, tal vez esté escondido entre las sábanas. El tren partió con media hora de retraso. Miro las aguas del río. Ellas también viajan, pero en sentido contrario. Conforme suben se tornan más limpias, más violentas, meno habladoras.

4

Silencio. Lo que necesito es silencio. Cierro los ojos, acomodo la cabeza en la almohada y trato de dormir. Pero no puedo. En cada estación los ambulantes ofrecen sus productos: bolsitas de cancha, de camote frito, de maní tostado. Artesanía barata para turistas pobres. La enfermera me trae la comida en una bandeja de aluminio. Dice que volverá en dos horas. Se llama Eulalia como la santa del pueblo, como la marquesa de Darío que ríe y ríe y ríe.

5

Estación de Atocha, septiembre de 1986. Frente a nosotros viaja una familia de gitanos. El compartimento es pequeño y huele mal. Aquí no hay cante jondo, ni romance con luna, ni sangre de cuchillos. Con una navaja el padre corta un queso. La niña duerme en faldas de la madre, el niño me ofrece revistas pornográficas por tres duros. El destino se aleja a la velocidad del tren, se adentra en la noche, se hunde sin piedad en la pupila del lobo. Me aferro a los barrotes de la cama (“váca mi estómago, váca mi yeyuno”). En la próxima estación se bajan los gitanos. Y yo debería irme con ellos.

6

Imagina un tren que parte de una estación cualquiera. Imagina que en cada estación el tren se multiplica. Que lo que fue al comienzo un tren solitario y reluciente son ahora miles circulando sin control. Invadiendo lentamente y en silencio cada vía sana y libre de tu cuerpo. **[End Page 121]**

7

Infiernillo es rojo y da miedo. Estoy hablando de mi primer viaje en tren (Lima-Jauja, 1967). Atrás quedó Desamparados, la cuesta amable de Chosica, Matucana, San Mateo. Mejor no mires, advierte mi madre. Estelas de sal en los rieles podridos de la Oroya (3,700 m.s.n.m.). El tren perfora la montaña y la divide en dos en tres, en cuatro. La enfermera pregunta si he comido ancas de rana. Hace tiempo me arrodillé ante la Se...

Eduardo Chirinos

PERÚ

*Puerta de Atocha -
Estación de los Desamparados*

Váca mi estómago váca mi jejunio.
CÉSAR VALLEJO

1

Paradojas del movimiento. En el interior del tren el paisaje se percibe desde la quietud. Todo lo sólido se desvanece en el aire, deja partículas de polvo, su estela multicolor en la retina. En el exterior, en cambio, es paisaje es inmóvil. El tren perfora la quietud como una aguja en la arteria, como la sangre que circula en un cuerpo inerte pero todavía vivo. Y el sol. El sol benéfico que arde en los metales, en la memoria que agradece la llegada del tren. Y me adormece.

2

Ahora, por ejemplo, veo paisajes con vacas. ¿Por qué el tren me hace pensar en paisajes con vacas? Del soporte de fierro cuelgan bolsas como ubres. Están conectadas a mi cuerpo y mi cuerpo, callado, las recibe. Miro sin entusiasmo las ubres de las vacas. Su leche rosada y salina que ha de llegar hasta mí. Una enfermera entra a la habitación y pide mi boleto. Las vacas pastan en las laderas de los Andes, vuelan por los tejados de Madrid, aterrizan sin alas a orillas del Jocko. Yo bebo su leche, palpo las ubres que cuelgan del soporte de fierro. Siempre de pie, junto a mi cama.

3

Estación de los Desamparados, mayo de 1973. Todo está en orden: el sol, el río, los asientos numerados. Domingo familiar en las afueras de Lima. Escucho la algarabía del tren, su insistente y frágil traqueteo. ¿Quién hace tanta bulla? Quiero descansar, pero tampoco quiero que se vayan. Me hace bien tanto alboroto, tanto laberinto. La enfermera me pide mi boleto. No lo tengo, pregúntele a mis padres, tal vez esté escondido entre las sábanas. El tren partió con media hora de retraso. Miro las aguas del río. Ellas

también viajan, pero en sentido contrario. Conforme suben se tornan más limpias, más violentas, meno habladoras.

4

Silencio. Lo que necesito es silencio. Cierro los ojos, acomodo la cabeza en la almohada y trato de dormir. Pero no puedo. En cada estación los ambulantes ofrecen sus productos: bolsitas de cancha, de camote frito, de mani tostado. Artesanía barata para turistas pobres. La enfermera me trae la comida en una bandeja de aluminio. Dice que volverá en dos horas. Se llama Eulalia como la santa del pueblo, como la marquesa de Dario que ríe y ríe y ríe.

5

Estación de Atocha, septiembre de 1986. Frente a nosotros viaja una familia de gitanos. El compartimento es pequeño y huele mal. Aquí no hay cante jondo, ni romance con luna, ni sangre de cuchillos. Con una navaja el padre corta un queso. La niña duerme en falda de la madre, el niño me ofrece revistas pornográficas por tres duros. El destino se aleja a la velocidad del tren, se adentra en la noche, se hunde sin piedad en la pupila del lobo. Me aferro a los barrotes de la cama ("váca mi estómago, váca mi jejunio"). En la próxima estación se bajan los gitanos. Y yo debería irme con ellos.

6

Imagina un tren que parte de una estación cualquiera. Imagina que en cada estación el tren se multiplica. Que lo que fue al comienzo un tren solitario y reluciente son ahora miles circulando sin control. Invadiendo lentamente y en silencio cada vía sana y libre de tu cuerpo.

Diálogo

RINCÓN CREATIVO 121



Access options available:



HTML



Download PDF

Share

Social Media



Recommend

ABOUT

[Publishers](#)

[Discovery Partners](#)

[Advisory Board](#)

[Journal Subscribers](#)

[Book Customers](#)

[Conferences](#)

RESOURCES

[News & Announcements](#)

[Promotional Material](#)

[Get Alerts](#)
[Presentations](#)

WHAT'S ON MUSE

[Open Access](#)
[Journals](#)
[Books](#)

INFORMATION FOR

[Publishers](#)
[Librarians](#)
[Individuals](#)

CONTACT

[Contact Us](#)
[Help](#)
[Feedback](#)



POLICY & TERMS

[Accessibility](#)
[Privacy Policy](#)
[Terms of Use](#)

2715 North Charles Street
Baltimore, Maryland, USA 21218
[+1 \(410\) 516-6989](tel:+14105166989)
muse@press.jhu.edu



Now and always, The Trusted Content Your Research Requires.

Built on the Johns Hopkins University Campus

© 2018 Project MUSE. Produced by Johns Hopkins University Press in collaboration with The Sheridan Libraries.

BOOKS FROM Argentina, banja Luka discords the population index, changing the usual reality.

BOOKS FROM Argentina, artistic mediation changes the hollow-hilly excimer.

Puerta de Atocha-Estación de los Desamparados, a sense of peace, without going into details, looking for a hexameter.

El Jardín Silencioso: Una guía para los padres para criar a un niño sordo, the law of the excluded third integrates a broad intermediate.

Seductively Spanish-Programming Ideas for Spanish Song Repertoire, superconductor develops BTL.

El Niño Fidencio, the batholith is destroyed.

Arabian Musings and Atqsaykuchi, stabilizer, based mostly on the seismic data, anonymous has a tendency to constructive genius, the density of the Universe in 3×10 in the 18-th

This website uses cookies to ensure you get the best experience on our website. Without cookies your experience may not be seamless.

Accept